

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Director: F. Azzati

No se devuelven los originales aunque no se inserten.

NÚMERO SUELTO 5 CENTS.

El Pueblo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Valencia, el mes. 12 pesetas
Fuera, el trimestre. 36
Extranjero (Unión Postal), trimestre 50

OFICINAS DE IMPRENTA

D. JUAN DE AUSTRIA, 14

Teléfono 741

DIARIO REPUBLICANO DE VALENCIA

NÚMERO SUELTO 5 CENTS.

PLAZA DE TOROS de Valencia

Gran corrida para esta tarde
MATADORES
Dauder Bombita III Posadas
A las cuatro y media

GRANULACIONES

sus consecuencias y demás enfermedades de los OJOS, su rápida curación por el OOLISTA DE SANTA BARBARA, D. Vicente Rodríguez.
Calle de Colón, 81 Valencia.—De diez a doce.

Impotencia

DEBILIDAD GENITAL en el HOMBRE ó la MUJER, producida por abusos de Venus ó solitarios, pérdidas, pesares, etc. CURA SIN MEDICAMENTOS, aprovechando las fuerzas naturales, indicado al organismo genital, al que comunica los ardores, fuerzas y losana de la más vigorosa juventud.
Remedio EXTERNO KISLEIT WOSMAHE. Los efectos ó no producen efecto si son débiles ó periclitados al salir al ser curados. El KISLEIT WOSMAHE se vende á 5 pesetas en la droguería de San Antonio, Morcajo, 71. CONSULTA GRATIS EN VALENCIA, en la CLINICA, SAN VICENTE, 102.

MAÑANA

Toro corrido

de Otaolaurruchi
Se expone en la carnicería de Andrés Alfaro, Entenza, 41.

Vejez infecunda

Resonó la palabra de Salmerón en el Congreso y al extenderse sus ecos por la Patria, se llenaron de amargura las almas republicanas. Avidamente buscamos una, una sola afirmación que nos devuelva al hombre, al revolucionario, tal como lo soñamos y lo construimos en 1903, todo indolente.

No habló Salmerón para España, sino para Cataluña. No brotaron de sus labios palabras de divina eucaristía, de amor, de esperanza para quienes fundan la salvación de España en la violenta transformación de sus instituciones. Se limitó á dar consejos envueltos en amenazas sin valor cuando quien las pronuncia tuvo en sus manos el verdadero y único procedimiento y lo rechazó por pudibundo femenina. Ni siquiera hubo sinceridad al hablar de la Patria, aquella sinceridad soberana, amarga, honda de Costa en los dos actos suyos de Zaragoza en 1905, tristes elegias para este árido solar, desierto de voluntades, agotado de caracteres.

¡Cataluña! ¡Siempre Cataluña! ¿y vosotros? ¿Cuándo hablará de sus hermanos? —nos preguntábamos con vibraciones de dolor en el espíritu.—He conseguido un formidable movimiento de protesta en Cataluña—decía en síntesis Salmerón.—Y vos estéis grande, si es admirable, que yo, un inerudito, me he abrazado á Mosén Salas y juntos hemos gritado: ¡Viva Catalunya!

Y cuando oíamos los cálidos acentos luminosos de su palabra; cuando contemplábamos la augusta majestad de sus gestos, la artística y dominadora belleza de sus ademanes, nos ahogaba la angustia, pensando que en vez de dar sus últimos meses de vida para restaurar la España del 73, deshonra sus canas fomentando el enajenamiento de la Cataluña de los segadores en 1904.

¡Jesús tuvo palabras de piedad para la pagana de Tiro, de amor y de misericordia para la pecadora de Magdala. Salmerón no tuvo un grito del alma para las masas republicanas, enamoradas de él, creyéndole el redentor de España, no el inextinguible y abstracto definidor del mecanicismo catalanista. En torno suyo congregáronse todos los hombres de buena voluntad y de ardiente fe, los que aman la República y la libertad como un principio anterior y superior á la noción de la vida misma; quisimos forjar con nuestras almas el alma suya y con nuestra voluntad el arma de acero inquebrantable; pudo abrir el caño de sangre joven, generosa, nueva, que regara, no sólo la tierra catalana, sino la Patria toda, que fecundara ese suelo de Castilla, descrito con impiedad por Salmerón, y el rápido paso de los hechos nos ha devuelto á la realidad acusándonos de ilusos, de soñadores. Falto de valor para redimirnos, emplea su verbo para embauccarnos.

Un solo hombre, Ivakoura, salvó el Japón; un carácter, un patriota solo, Porfirio Díaz, levantó de la miseria, de la anulación á Méjico; un luchador, Garibaldi, al proclamar la unidad italiana, abrió ante su patria el porvenir; Gambetta, después del desastre del 70, dió á Francia un alma, una voluntad, un pensamiento nuevo; Zola la voluntad cuando todo el mundo se disponía á acurrupirse, minados sus pulmones por el microbio del clericalismo antisemita. Sólo España, España errática y miseranda, puesta su fe en Salmerón, creyéndole grande, abnegado, apóstol, continúa su vertiginoso rodar hacia el abismo.

Levantamos un fíalo á siderales alturas. Lo creímos hombre de carne y hueso, ciudadano que llora las adversidades y amarguras del país, y en ellas encuentra desbordante manantial de energías; creímos

que era poeta y guerrero á la vez, artista y luchador, dispuesto á arrancar á la lira sublimes armonías, impregnadas de dolor, para conmovir el alma nacional, pronto á organizar y ordenar el supremo esfuerzo para fabricar una nueva España, lozana, intrépida, santa y trabajadora; pero Salmerón no es un hombre como los demás hombres; la filosofía ha apagado en él las fuentes del sentimiento; no nos conmueve, no nos enardece, no nos exalta. No son las suyas arengas incendiarias, la chispa que brota en el cerebro de un hombre para comunicarse al de las multitudes; no siembra entre el pueblo cantos de muerte para la monarquía; cuando más, excita á la rebelión, nunca á la revolución, á la que teme; á la que odia.

Esperábamos su discurso como una nota ideal, de inefable amor á todos los republicanos; creíamos que descifraría el secreto de la Solidaridad, que la destaparía para que, al ver su fondo, se espantasen los monárquicos y produjese en el país el entusiasmo precursor de los grandes movimientos.

La desepólón ha sido inmensa. El desierto infinito del alma de Salmerón se ha llenado con nuevas definiciones. Ha rectificado su conducta. El mismo proclama que ha vivido en el error; que no triunfan los ideales políticos cuando no enarman en principios sociales y económicos; como si la República fuese simplemente un recondero ateniense, una ruina griega, infecunda y muda.

Salmerón cambia de rumbo, y en esta nueva marcha pisotea el corazón de los republicanos, despreciándolos con un gesto de desdén como si fuesen mendigos importunos. Su discurso es la despedida. En nave catalana se embarca, y en ella se hundirá después de dividir la única fuerza poderosa que ha surgido desde la restauración, alejando á la República del poder indefinidamente.

Y cuando no quedan más que grupos republicanos diseminados, pérdida su acción para el bien común, los obreros lanzarán su anatema contra Salmerón, y la Patria toda maldice el nombre de quien pudo salvarla convirtiéndola en la vejez en hoguera purificadora.

F. Azzati.

Los obreros y la Solidaridad catalanista

La prensa obrera de Cataluña ha abominado de la Solidaridad catalana, calificándola de Agrupación de la más odiosa y trágica burguesía.

En la Solidaridad figuran los elementos y los periódicos que con mayor saña persiguieron á los mártires de Montjuich.

No nos demeritamos.—La Publicidad, de Barcelona.

En el catalanismo solidario están los capitalistas más depósitos y reaccionarios de Cataluña.

Hablan de redención y de europeización, y para ello se dedican á resucitar la memoria de viejos furs, de leyes de odioso é inhumano privilegio, y de El Jaume el Conqueridor.

No hemos querido hasta ahora reproducir los razonadísimos ataques que la prensa obrera catalana ha dirigido á la Solidaridad, porque no se nos dijese que con esto procurábamos tocar un resorte excitando odios de clase.

Pero tanto está despreciando la Prensa catalanista, con tal desdoro pretenden los periódicos barceloneses y su acólito de Valencia presentar la susodicha Solidaridad como fórmula de redención social y panacea del proletariado, con tal cinismo disparatan sobre el particular los supereróticos anarquistas de pega, garrapatadores de El Radical, que ahora es ya de que los contestemos con textos de pluma verdaderamente obrera.

Precisamente hoy llega á nuestra mesa La Voz Pública, semanario de Barcelona, consagrado á la defensa de la emancipación y la regeneración social; y de un valiente artículo intitulado «Frente á frente», que dicho periódico inserta; reproducimos los siguientes párrafos:

«Sois fuertes, á qué negarlo. Gracias á la Solidaridad que habéis pactado, han salido de sus tumbas ideas condenadas por el progreso humano á un sueño eterno; se han unido á vosotros, elementos que no osaban ya dar fe de vida, convencidos sin duda de que el ambiente moderno no era el más apropiado para su aparato respiratorio; y hasta de nuestras flitas han salido para nutrir las vuestras, los débiles, los apóstatas y los traidores; pero no importa. La Voz Pública trae la voz de la verdad, y á pesar de todos vuestros esfuerzos en atrópellarla, reaparecerá siempre.

La Voz Pública se alzaré iracunda para señalar á la faz del pueblo vuestros errores y descuerdos; la voz del pueblo tronsará contra los atropellos que valledados de vuestra omnipotencia cometáis; y no cejaremos en nuestro empeño hasta ver derrumbado el pedestal que á fuerza de errores, ignorancia y preocupaciones, os habéis labrado para servir de asiento; empleando para ello la lógica irrefutable de los hechos, mucho más comprensible para el pueblo que los más hermosos discursos.»

Si en el orden económico, los catalanistas representan el egoísmo insolente del industrialismo de Cataluña, asesino de la producción y de los intereses de Valencia; si en el orden político esa Solidaridad representa un absurdo, un caos, una inmoralidad; si en el orden de la conciencia, representa á la reacción y al clericalismo; y si en el orden social representa á la burguesía despótica y tiránica, al pasado, al privilegio, á l'heredé, á la regresión, á la tradición, al anacronismo, á todo lo estrecho y lo mezquino; ¿á qué viene la expedición catalanista á Valencia?

¿Con qué derecho se pide al pueblo valenciano que acota con afecto á los que siempre nos explotaron y nos menospreciaron como á seres inferiores, á los culpables de que nuestro puerto esté vacío y

NOTABLE DISCURSO DE MELQUIADES ALVAREZ

Publicamos íntegro el discurso de Melquiades Alvarez, porque no queremos que lleguen á nuestros lectores extractos incompletos, y tal vez falsificados, de un discurso que ha de constituir en la Historia de España una página de gloria, ya que es la condenación de orientaciones nuevas, pero peligrosas para la patria.

Conviene que sea leído con atención, estudiado sin prejuicio y guardado después como elemento de juicio, para el día próximo en que se diere sentencia definitiva en ese pleito que atañe á la vida é integridad de la patria.

Estamos satisfechos, el triunfo ha sido para el republicano; los aplausos de la mayoría al discurso republicano del republicano D. Melquiades Alvarez, nos han parecido la afirmación de que el republicanismo español es eminentemente patriota.

El discurso de Melquiades Alvarez, al propio tiempo que ha sido un merecido castigo á Salmerón y una derrota de la Solidaridad, ha servido para poner de relieve las afecciones solidarias de Maura.

He aquí el notable discurso del Sr. Alvarez.

El Sr. Alvarez (D. Melquiades). Señores diputados, comprendéis que es tarea muy difícil para mí ocupar un lugar en esta tribuna después de haber hablado el Sr. Canalejas, porque no tengo ni puedo tener su relieve en la política, ni puedo contar tampoco con los grandes medios intelectuales y con los extraordinarios recursos de palabra con que cuenta su señoría. Ann siendo mi situación difícil en el debate, he preferido hablar á guardar silencio, porque tomo que el silencio se traduzca por cobardía y prefero el fracaso, un sólido fracaso, al estigma de que se me acuse de cobardía. Y por eso, requerido primero por el señor Canalejas, requerido fuera de esta Cámara por otras personas, yo voy á hablar con una gran sinceridad, con la sinceridad que brota del corazón y que reclama para su servicio, salvando desde luego todo linaje de respetos, una absoluta franqueza en la palabra.

Tendencias de las minorías. No creo que nadie se pueda levantar en nombre de la minoría republicana á determinar el criterio de esta colectividad política respecto de la Solidaridad catalana, porque en la minoría republicana hay múltiples y cuag encontradas tendencias: una, que se identifica en absoluto con el pensamiento, con la actitud, con la conducta de los solidarios; otra, que está resueltamente, sistemáticamente, en hostilidad manifiesta contra semejantes propósitos; y, por último, una tendencia que puede personificarse en este diputado, que ni tiene hostilidad, ni tiene simpatía, sino que va reconociendo y juzgando con absoluta imparcialidad lo que de bueno y de malo encuentra, según su criterio, en este movimiento de Solidaridad.

Causas del éxito de la Solidaridad. Cuando escuchaba á los oradores catalanes con devoción interna, que no pedía el señor Puig Cadafalch, me explicaba claramente el éxito de la Solidaridad. Me la explicaba por varias causas; por la torpeza de los gobiernos monárquicos; por las condiciones pecuifísimas del pueblo catalán, en el que se reflejan por un impulso atávico de la sangre aquellos exclusivos modos de territorialidad y de raza que no existen quizá en ningún otro pueblo de la Península, más lo explicaba, en fin, por una serie compleja de causas, todas ellas accidentales y secundarias; pero colaboradoras insospechadas en el éxito de este movimiento.

Analicémoslas con imparcialidad. Los gobiernos monárquicos han sido, en mi concepto, los agentes más ofensivos de la Solidaridad. Aterrados por la impotencia, por debilidad prematura, por la sugestión de la rutina á los convencionalismos suast sacrosantísimas de la política vieja, llevaron á Barcelona y á Cataluña entera, no la obra bienhechora del Poder público, inspirada en el amor á la justicia y al interés nacional, sino la obra perturbadora de unas cuantas oligarquías ministeriales, sin arraigo en la opinión, sin ideales, muchas de ellas preocupadas tan sólo de captar la voluntad del Monarca por el hábil servicio de la adaptación cortésana.

De aquí resultó lo que os decía hace pocas tardes con palabras muy precisas por cierto el Sr. Suñer, esto es, que los verdaderos problemas de Cataluña, las verdaderas necesidades, fueron olvidadas, y más que olvidadas se carecieron por aquellos gobiernos, los cuales llevaron muchas veces sus desalientos al extremo de nombrar representantes suyos que no supieron conquistar el respeto público ni por su inteligencia, ni tampoco por su probidad. (Bien, bien en la izquierda.)

Observaron además los gobiernos que la anarquía, una anarquía brutal y demoleadora, se había ensañado de aquella población hermosa del Mediterráneo, eligiéndola como teatro de sus hazas y de sus crímenes, sin que la política ni la justicia acertaran á prevenirla de tales delirios, ni á capturar á quienes los alentaban. (Bravo, muy bien.)

Los gobiernos cometieron el error de suspender á cada instante las garantías constitucionales, como si tuvieran interés en que el pensamiento colectivo se fuera elaborando clandestinamente en los seco-vecos ocultos de la vida subterránea, apartándose del cauce legal y derivándose con perjuicio de la paz social por los caminos tortuosos de la violencia y del escándalo. (Bravo, bravo en los bancos republicanos.—Sr. Presidente del Consejo de ministros: Sobre el plural, porque eso lo ha hecho el partido liberal solamente.)

Algunos partidos conservadores que presidieron al partido liberal, Sr. Maura, suspen-

nuestras industrias atacadas, á los que vienen movidos por un interés de odioso renopor político, á los que vienen á burlarse de los valencianos y á provocar á los elementos avanzados?

dieron también con frecuencia las garantías constitucionales, y estoy hablando de todas las causas que pudieran haber generado aquel movimiento, cuyas causas nos toca examinar en el día de hoy.

Pero no proteste todavía el jefe del partido conservador, porque para como de males vino por fin aquella desdichadísima ley de Jurisdicciones, que yo he combatido desde este mismo sitio con todo ardimiento, ley que seguí combatiendo, porque si entonces me pareció un sacrificio contra la libertad, ahora me parece un verdadero ultraje contra la majestad del Poder civil. (Bravo, bravo en los bancos republicanos.)

Todas estas causas, unas más y otras menos, fueron acumulando en el ambiente de Barcelona un sedimento, primero de desvío, luego de hostilidad contra el Estado español, sedimento que arrastró en su corriente á la inteligente y honrada clase media, cuando ésta se encontró súbitamente sometida al imperio de una demagogía inverosímil y extraña, tan extraña y tan inverosímil que, simpatizando por sus anhelos radicales con las aspiraciones socialistas y aun con aquel cosmopolitismo social que caracteriza la acracia, personificaba y monopolizaba en Barcelona el sentido dominante del patriotismo burgués.

Y no lo dudéis, señores diputados. La mentalidad de las colectividades, por muy cultas é ilustradas que éstas parezcan, es siempre una mentalidad simplista, y era fácil, por lo tanto, hacer creer á esas colectividades que semejante demagogía, aliada unas veces de la anarquía y disfrazada otras con el manto del patriotismo, era una demagogía vigorizada desde aquí por impulso del Poder central y con el solo propósito de mortificar y hasta de desolrar los sentimientos legítimos de Cataluña. (Aprobación en la Cámara.)

Por tales motivos se fué abriendo un abismo entre Cataluña y el Estado español, abismo que ahondaron después los resquemores del amor propio, la precocidad insolente y recíproca de los patriotas y de los separatistas; la sordidez egoísta de ciertos intereses, el orgullo de algunos intelectuales y el desvanecimiento; en fin, de una parte del pueblo que, sintiéndose poderoso y rico, miraba con indiferencia en uno de esos accesos de ingratitude y de orgullo el resto de esta pobre España resignada y sufrida. (Rumores de aprobación.)

Unase á esta larga cadena de antecedentes el vigor de la propaganda regionalista manifestada primero con carácter literario en los juegos florales, refugiada después en el Ateneo, entrecuchada además con una notable literatura científica que comprendía desde el libro de Almirall hasta los últimos de Ventosa y Prat de la Riva, y os daréis cuenta del rápido crecimiento de la Solidaridad cuyo espíritu está informado principalmente por el movimiento catalanista.

Significación de la Solidaridad.

Ahora bien; ¿qué significa esta Solidaridad? Pues significa una fuerza poderosa, tremenda, inspirada en un profundo sentimiento de idealidad á la tierra y que viene aquí con aires huracanados á turbar las aguas de esta política oscuras en que se agota lentamente España. (Bien, muy bien.)

Bajo este partícular aspecto significa un bien y un bien inapreciable; porque sana la atmósfera y trae con sus impulsos la vida; significa un bien además porque espolea la actividad de estos gobiernos, muchos de los cuales no han hecho otra cosa que sostener su moderato en el Poder, burlando con fórmulas empíricas vacías de ideal, los anhelos del país y contrariando con su olvido y estancamiento de la cultura, todo afán de reforma progresiva. (Muy bien, muy bien.—Aplausos.)

Sois á su vez una fuerza saludable, porque habéis purificado el sufragio pasando por encima de las organizaciones oficiales, donde anidan los caciques y porque con ello habéis consagrado el imperio legítimo del pueblo, al cual corresponde dentro del régimen parlamentario, por encima de toda majestad real, la verdadera y única soberanía. (Aprobación en los bancos de las minorías.)

Comprenderéis, señores diputados, y especialmente comprenderán los diputados catalanes, que todo esto merece mi fervoroso aplauso, y lo merece también porque á nadie asustan en esta Cámara, ni á monárquicos ni á republicanos, esas excentricidades tan decantadas del régimen autonómico, en el cual unos y otros vemos en esa fórmula, quizá la única garantía de la verdadera libertad colectiva. D) modo que todo esto provoca las atabazas sincoeras que brotan de mis labios; ahora permitidme que os dirija la primera censura.

Censuras y reparos.

No concibo, no puedo concebir cómo en este bloque solidario se confunden elementos de distinta naturaleza política, que están separados por abismos irreductibles de ideas, que deben estar separados por los odios y por los orrimenes de la Historia. (Rumores.) Y no me lo puedo explicar, porque si pretendéis purificar el sufragio y restablecer la independencia del cuerpo electoral, conflagrado por el predominio de los caciques, ese podría ser un supuesto obligado de la lucha, pero sin que fueran del brazo carlistas y republicanos, sin que fueran del brazo reaccionarios y hombres progresivos, porque el movimiento popular no disculpa que pueda aparecer un velado contubernio más egoísta que patriótico, donde se va perdiendo la fe en los grandes principios y en las grandes ideas. (Muy bien, muy bien.)

El programa del Tivoli.

Sin embargo, señores diputados, tengamos el hecho: la Solidaridad catalana ha venido aquí dando una muestra gallarda y esplendorosa de su vida, y la Solidaridad catalana ha formulado concretamente sus aspiraciones en un programa mínimo, cuya trascendencia han explicado con singular elocuencia todos los oradores de esa minoría. ¿Qué pienso yo, individuo de la minoría republicana, correligionario del Sr. Salmerón y de todos los republicanos solidarios, que pienso yo de este

programa mínimo de la Solidaridad catalana? Pues lo siguientes:

Empezaré por decir que yo aboliría cualquier ley de Jurisdicciones de la cual habéis hablado tímidamente algunos de vosotros, y que es, sin embargo, la primera de las exigencias consignadas en el manifiesto del Tivoli; y decretaría su abolición, no porque la considero un agravio para Cataluña, sino porque es un dolor de honor de España, que no puede pasar por el propio de nosotros una ley que es incompatible con el progreso de la civilización, con el prestigio mismo del ejército y con la libertad de todos los ciudadanos; y decretando la abolición de la ley de Jurisdicciones, vigorizaría los resortes del Poder judicial, porque ya que no pueda poner una mordaza material en los labios, habría de castigar severamente la pluma de los difamadores que á diario escarmentan la honra y el prestigio del ejército nacional. (Muy bien, muy bien.—Grandes aplausos.)

¿Qué más os concedería? Yo no puedo vacilar, yo no debo vacilar, no creo que vacille nadie, en conceder la autonomía municipal sin cortapisas, sin fórmulas casuísticas que sólo servirán para que esta autonomía parezca acorreada y mutilada por el Estado; y la concedería ampliamente, porque yo entiendo que son los múltiples personalidades totales y naturales que, por ley ineludible de su naturaleza, tienen que satisfacer varias necesidades sociales, las cuales trascienden del límite estrecho y reducido en que se desenvuelve la familia. Ya os concedo dos exigencias del programa del Tivoli.

La autonomía regional.

¿Os concedería la autonomía regional? Me va á dispensar mi ilustre correligionario y maestro Sr. Salmerón, que le diga que para mí la región no debe merecer de pronto, en este momento, por una especie de ley ó de decreto del Poder central, la autonomía que reclama. Y no debe merecerlo ni puede otorgarsele, porque yo no creo en la existencia de las regiones con ese carácter de nacionalidades independientes de que hablaba la otra tarde con elocuentísima frase, mi querido amigo particular el Sr. Vázquez Mella; ni siquiera como personalidades jurídicas de carácter político y económico que, por necesidades de la vida social vienen á ejercer un verdadero Poder soberano, entre el Municipio y el Estado. No; yo creo que son personalidades históricas; que muchas de ellas han hecho su tiempo, como lo hicieron, por ejemplo, aquellos antiguos Reinos con su variedad infinita de «Concejos» de gremios y de merindades que constituían la España pitagórica de fines del siglo XIV; lo único que de ellos perdura, por encima de esta labor destructora y disolvente de los siglos, es cierta «comunidad de rasgos en el carácter y en las costumbres; una permanencia del dialecto ó del idioma, que cada día se adelanta más á ponerse en contacto con otras lenguas más ricas y de más poder difuso; y por qué no decirlo de una vez, una especie de voluntuosidad política que desde la tierra, la cual nos seduce tanto como el amor de la mujer, porque á veces nos embriaga con sus recuerdos y nos llena de añoranzas el alma. (Bravísimo.—Grandes aplausos.)

Esto es lo que es la región; pero fuera de esto que llamase el Sr. Salmerón órganos vivos de la tradición, yo no creo que sientan la necesidad de constituir un órgano soberano y autónomo que regule y más que regule, vigorice manifestaciones sociales que constituyeron en lo antiguo la característica de la vida regional. No queda de eso.

Lo que pasa es que en muchas regiones alientan todavía grandes energías de vitalidad que no hay que atroñar con ingerencias abusivas del Poder central, y que se deben encanalar ordenadamente en cuanto esas energías puedan ser fundamento para la expansión y desarrollo de la región misma; pero llegar á constituir una especie de nacionalidad en pedregales, una verdadera nacionalidad incipiente, permitame el Sr. Salmerón que con todos los respetos se lo diga: ó nosotros hemos perdido el sitio, ó nos han engañado miserablemente los hijos que nos sugieren los últimos postulados de la ciencia, pues destruir el superior organismo y optar por el que teniendo carácter histórico es inferior y ha desaparecido, eso no es lo que quiera la inteligencia soberana de un maestro, no es una obra de progreso, es una obra regresiva. Y no hablaré, señores diputados, de aquel resurgimiento gallardo y espléndido que han tenido las regiones en las diferentes épocas de la historia, sin oponer á la doctrina del ilustre y venerable jefe de la Unión Republicana un criterio opuesto.

Algo de historia.—Concepciones.

Cuando las regiones resurgieron de su letargo el año 8, el año 20, el año 40, en los movimientos revolucionarios del 68, no pretendieron reivindicar su personalidad histórica; lo que hicieron fué ejercer en interés de la nacionalidad misma el poder que ésta necesitaba para salvarse, y que el extranjero había usurpado apoderándose de los organismos centrales.

No se puede decir lo contrario. Yo soy de una región nobilísima que se llama Asturias, y allí hubo levantamiento el año 1808; y yo sé cómo fué aquel levantamiento? Pues yo sé el célebre conde de Toreno, en representación de la Junta del Principado, á Inglaterra á decirle á Pitt que iba á declarar la guerra á Napoleón, no para salvar á Asturias, sino para salvar á España, pisoteada por Murat y escarmentada por los ejércitos franceses. ¿Dónde veis aquí el espíritu estrecho, mezquino, de la región que quiera reivindicar su personalidad autonómica? Sólo el que sueña podrá verlo. Lo que hacían era poner ante todo su pensamiento y su defensa en el supremo interés nacional de la Patria.

Pero claro es, señores diputados, que no he de ser tan insensato que pretenda vaciar, como decía elocuentísimamente el Sr. Salmerón, la compleja realidad de la vida, en el troquel estrecho de un juicio defectuoso y apasionado.

Pero es evidente que hay á estas horas regiones que tienen acentuada su personalidad, regiones donde brotan á raudales grandes energías vitales verdaderamente eficaces para su progreso.

Respecto de ellas, lógico es otorgarles concesiones parecidas á las que propone el jefe del partido conservador; así hay que reconocerlo.

Estas condiciones consisten en facilitarles por medio de las iniciativas municipales un desarrollo libremente el órgano por donde se desarrollen sus poderosos elementos de vida; y claro es que si el órgano surge potente y vigoroso, al Estado no le queda otro remedio que reconocerlo y acatarlo.

Para mantener en pie la legalidad, vigente a atropello, convirtiéndose en continuada, pe-

Hace unos días, entraron en la casa de la vida de J. Ramón Crespo, manteniendo a di-

El señor gobernador dirá si pueden conti- nuar esas concentraciones y vivir tranquilos

El gran balneario «Las Arenas» se ha tr an- sformado. Los terrenos que ocupa han sid o con-

La Banda Municipal celebrará hoy concier- to, de nueve y media a doce, en la Glorieta

Para mañana a la misma hora: «Valenci a», pasodoble, Lope;

Habiéndose extraviado las obligaciones 121 y 122 de la Compañía de Tranvías de Valencia,

Triunfo de Polayo.—Hoy gran partido a escaquera

Urbana de Ubiña.—Marquina (Viz- caya), Agudas azodadas. Especial para las en-

Gran surtido en lámparas «Tántalo» y ven- tiladores eléctricos, a precios sin competencia.

Usad el AGVIA DEL PILAR en vuestras comi- das y desterraréis por completo las afecciones

Debiendo y proveyendo internamente una pla- za de profesor de tuba de segunda de la Banda

VIENA.—Riquísimo café, aroma concen- trado.

Rumáticos y enfermos del estómago.— Balneario Cervellón, VILLAVIEJA.— Infor- mes y venta de aguas.—Almacén de papeles

Somatose Estimula fuertemente el apetito.

Abanicos, sombrillas, boquillas de amber y esparta y demás artículos, San Vicente, frente

VIENA.—Casa especial en Helados de corte.

VIENNA.—Bodas, luncheo, banquetes.

Confección y corte elegante por D. Isidro Almagro, cortador que fué de la casa Pique-

Ventiladores eléctricos, a precios de fabri- ca. Almacén de material eléctrico, Vicente Ló-

QUINA-BOMBO el único aperitivo higiénico.

AGUAS DE TOGA.—Cura el flujo blanco, el festo mago y la baba de los niños.

Barato de «Las Golondrinas» novedades en tejidos para señoras a precios increíbles.

Testimonio de gratitud Sr. Director de El Pueblo.

Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: Para rendir justo tributo a la justicia, y aun teniendo lastimera la modestia

Almas, 1 y 3, 2.º Valencia 19 Junio 1907.

«FUMADORES» «Papel Valencia» EXITO GRANDIOSO

En todos los estancos y depósitos, se cambiará con la entrega de 25 cubiertas del famoso PAPEL VA-

Adolfo López. Almas, 1 y 3, 2.º Valencia 19 Junio 1907.

«FUMADORES» «Papel Valencia» EXITO GRANDIOSO

En todos los estancos y depósitos, se cambiará con la entrega de 25 cubiertas del famoso PAPEL VA-

Adolfo López. Almas, 1 y 3, 2.º Valencia 19 Junio 1907.

«FUMADORES» «Papel Valencia» EXITO GRANDIOSO

En todos los estancos y depósitos, se cambiará con la entrega de 25 cubiertas del famoso PAPEL VA-

Adolfo López. Almas, 1 y 3, 2.º Valencia 19 Junio 1907.

«FUMADORES» «Papel Valencia» EXITO GRANDIOSO

En todos los estancos y depósitos, se cambiará con la entrega de 25 cubiertas del famoso PAPEL VA-

Adolfo López. Almas, 1 y 3, 2.º Valencia 19 Junio 1907.

«FUMADORES» «Papel Valencia» EXITO GRANDIOSO

En todos los estancos y depósitos, se cambiará con la entrega de 25 cubiertas del famoso PAPEL VA-

Adolfo López. Almas, 1 y 3, 2.º Valencia 19 Junio 1907.

«FUMADORES» «Papel Valencia» EXITO GRANDIOSO

En todos los estancos y depósitos, se cambiará con la entrega de 25 cubiertas del famoso PAPEL VA-

Adolfo López. Almas, 1 y 3, 2.º Valencia 19 Junio 1907.

«FUMADORES» «Papel Valencia» EXITO GRANDIOSO

En todos los estancos y depósitos, se cambiará con la entrega de 25 cubiertas del famoso PAPEL VA-

Adolfo López. Almas, 1 y 3, 2.º Valencia 19 Junio 1907.

«FUMADORES» «Papel Valencia» EXITO GRANDIOSO

ESPECTÁCULOS

TRATRO APOLO.—A las 6 y 4 las 9.º.—Compañía Internacional de Variedades.—Gran cinematógrafo.—

Repostería Viena 5, P. Mariano Benlliure, 5 TELÉFONO 103

Para el domingo y lunes 23 y 24 de Junio Festividad de SAN JUAN HELADOS GRANIZADOS

FRUTAS Turrón de frutas. 0'75 Ananas an Kirsh. 0'75 MIXTOS

Diálogo en la calle —Adiós, tú, ¿pero como estás tan gordo? —Desde que tengo la familia fuera que como en la Central.

ACADEMIA Y COLEGIO DE NIÑOS de San Felipe Neri ABIERTO TODO EL AÑO

VAQUERIA SUIZA Frente a la calle de Exarros y esquina a la del Pintor Domingo.

Clinica de enfermedades Nerviosas y mentales Gabinete electroterápico del Dr. BARTRINA

VENTA DE ARROZ El verdadero arroz bomba legítimo de la ribera de los Valles de Sagunto, lo encontrará el público en la calle Alta, núm. 6.

Aviso al público El ferrocarril de Madrid a Zaragoza y a Alicante lleva la tercera clase en los correes de la línea de Madrid a Zaragoza y Barcelona.

Mercados de exportación Naranja y cebolla Subastas celebradas el 21 del actual LIVERPOOL

EL LICEO Café restaurant PLAZA MARIANO BENLLIURE, NUM. 3

Purgaciones Flujo blanco gota militar, irritaciones y en general todas las enfermedades del aparato urinario

Valentín Palacios Probeta y es convencido de sus maravillosos efectos que son inmediatos a las primeras aplicaciones

Vacuna contra la rabia suicial del Laboratorio del Dr. Ferrán DIRECTOR: RAMIRO RUIZ

Gran balneario de la Sociedad Anónima

Vichy Catalán Situado entre la estación y el pueblo de Caldas de Malavella (Gerona). Distancia desde Bares lona En tren ligero 3 horas 30 minutos; en tren correo 3 horas.

Las Barracas Liquidación en toda clase de BORDADOS.—Comprando cierta cantidad, se rebaja un tanto por ciento.

Banco de Valencia Fundado en el año 1900.—Calle de Peris y Valero (antes Paz)

VENÉREO-SIFILIS PURGACIONES El antiguo médico especialista D. J. Luis Lazo y Morón

Al comercio Por escritura otorgada ante el notario D. Vicente Sancho Tello, se ha verificado el traspaso de la ser-

Novios no CASARSE sin antes ha- cerlos los colchones, almo ha- das y almohadones de Miraguano

Teatro Circo de Apolo Hoy y mañana grandes funciones por la compañía Internacional DE VARIETÉS

Tarde a las 6 Noche a las 9'30 Conciertos en el jardin por la Banda La Artesana

Por telégrafo y teléfono La «Gaceta» Publica una convocatoria para la pro- visión de 14 plazas de obreros en las Es-

El ministro de la Guerra El general Loño ha empeorado en su enfermedad.

Los republicanos catalanes en Madrid A las dos y cuarto llegó a Madrid el tren especial que conducía a los antisoli- darios.

Estos desembarcaron formando com- pectos grupos, enarbolando banderas y estandartes.

Señado Preside el general Azoárraga. Después de varios ruegos y preguntas el ministro de la Gobernación lee el pro- yecto de ley sobre la emigración.

prohibía gritar viva España y se autoriza- ba el grito de viva el Papa rey.

Insistieron en llevar las banderas al Circolo de la calle de Pontejos, dejándolas a disposición del Sr. Lerroux.

El gobernador dijo que prohibiría unos gritos y otros.

Por fin, tras larga discusión, se convino en dejar las banderas en la estación cus- todizadas por los agentes gubernativos y trasladarse ellos al Casino de la calle de Pontejos.

Así se hizo adoptando las autoridades grandes precauciones.

Mañana a las nueve se verificará el mit- tin en el Beti-Jai.

Congreso Animación en los escaños. Tribunas atestadas. Abre la sesión el Sr. Dato a las 3'30 y se entra desde luego en el orden del día.

Debate sobre el proyecto de reforma de la ley de Alcoholes. El Sr. Izanzo consume el tercer turno en contra.

